

EL TARGETING EN LAS OPERACIONES I+I: EL TARGETING ESTRATÉGICO

Fernando Garcia Sánchez
Almirante (retirado)

SÍNTESIS

El seguimiento de la guerra de Ucrania nos confirma el desarrollo de acciones integradas (multidominio: diplomáticas, militares, informativas-psicológicas y económicas) donde el efecto acción-reacción no tiene lugar en el mismo dominio, sino que las acciones producen, en la mayoría de los casos, reacciones de carácter transversal. Todo esto en un ambiente quebradizo y no-lineal, a veces incomprensible y con el desarrollo de niveles de ansiedad donde la amenaza (hasta niveles de nuclear) para conseguir posiciones de fortaleza, tropieza continuamente con la necesidad de alto el fuego y negociación. En este ambiente, la agilidad, velocidad de mando y sincronización de acciones inter-dominios resulta vital. La teoría y los procesos de «targeting» son unas magníficas herramientas para conducir estas acciones integradas y a través de ellas influir y condicionar el estado final deseado.

PALABRAS CLAVE: MULTIDOMINIO, ESTRATEGIA, TARGETING, OPERACIONES I+I

INTRODUCCIÓN

La competencia estratégica está aquí, los competidores desarrollan acciones integradas para influir (acciones «i+i») de forma continua, quizá las más sonadas, últimamente, sean las «operación militar especial» de Rusia en Ucrania y el apoyo de EE. UU. a Taiwán, dos acciones integradas para influir que siguen su proceso de acción y reacción de forma continua.

Si Europa quiere competir, y ganar, necesita profundizar en su integración, en su autonomía estratégica y en su capacidad de influir; para lo que debe desarrollar herramientas político-militares que faciliten el planeamiento y la ejecución de sus acciones «i+i».

La herramienta más eficaz para desarrollar estas acciones «i+i» es el «targeting» político-estratégico y España, que presidirá el Consejo de la Unión Europea (UE) durante el segundo semestre del 2023, tiene una oportunidad de apostar por su desarrollo e impulsar la integración y la autonomía estratégica de la UE lo que redundará en mejorar la eficiencia de la UE en la competencia estratégica que dibuja el presente y configura el futuro de nuestro mundo.

Para exportar ideas o experiencias resulta necesario desarrollarlas previamente en un entorno nacional que las avale, en este caso, el «targeting» político-estratégico nacional podría ser entendido como una consecuencia, fácilmente exportable, de nuestros documentos estratégicos.

Desde hace unos años el documento del Jefe del Estado Mayor de la Defensa (JEMAD) «Concepto de Empleo de las Fuerzas Armadas» (CEFAS) tiene la ambición de ser nuestra versión de la estrategia militar, más ágil, más sencilla y sin clasificar.

Así lo reconoce el JEMAD en el prólogo del CEFAS del año 2021, «El CEFAS 21 tiene como objetivo desarrollar una Estrategia Militar para las Fuerzas Armadas...» y así se identifica este objetivo en el propio documento «el CEFAS 21 desarrolla una nueva Estrategia Militar pragmática y colaborativa»¹.

Su capítulo 3 se titula «La estrategia militar» y comienza «...el CEFAS21 concreta dicha Estrategia Militar utilizando un paradigma tradicional compuesto por unos Objetivos Estratégicos Militares (fines a alcanzar), unas Líneas de Acción Estratégicas Militares (forma de alcanzarlos) que se desarrollan a través de unos Marcos Generales de Actuación y se ejecutan mediante unos medios concretados en la Fuerza Conjunta (medios disponibles)».

¿Cómo identifica las operaciones posibles el CEFAS21, en relación con las acciones «i+i»?

¿Son éstas aplicables en el nivel político-estratégico?

Las acciones estratégicas integradas para influir (i+i) actúan sincronizada y simultáneamente en los campos diplomático, militar-fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, económico y psicológico-

(1) CEFAS 21. Pág. 9

informativo (cognitivo) dentro de un esquema de guerra híbrida² permanente (7X24) y en los dominios virtual, cibernético y físico.

Estas acciones «i+i» incluyen las operaciones multidominio (MDO)³ y las operaciones integradas multidominio (MDI)⁴.

El nivel de conducción de estas operaciones integradas es el político-estratégico y las líneas de acción político-estratégicas pueden conducirse con las herramientas diseñadas para estas operaciones.

En un anterior artículo de estos Cuadernos de Pensamiento Naval, presenté mi punto de vista sobre la sincronización de la estrategia de seguridad nacional 2021 (ESN21) con las acciones «i+i»⁵, viendo que la sincronización era positiva y concluyendo que necesaria, destacando las palabras con la que finaliza la introducción de la ESN21 que recogen tres características residentes en las acciones «i+i»: Más anticipación. Más integración. Más resiliencia.

No es tan evidente la sincronización de las acciones «i+i» con el CEFAS21, con sus objetivos, líneas de acción y planes estratégicos derivados, en mi opinión, demasiado rígidos y con un déficit de compromiso explícito de integración con los ambientes diplomático, informativo, seguridad del estado y económico.

No obstante, cuando habla de una conducción estratégica «ágil e integrada» indica que este proceso «debe resultar ágil y estar acoplado al del resto de la comunidad internacional y al del Sistema de Seguridad Nacional, sin excluir a la propia sociedad civil, dentro y fuera de nuestras fronteras».

Y cuando se refiere a las capacidades de colaboración de la Fuerzas Armadas indica la necesidad de «Integración multidominio

(2) NATO ACT. *Multinational Capability Development Campaign*, Enero 2017. «Understanding Hybrid Warfare». La guerra híbrida es «el uso sincronizado de múltiples instrumentos de poder adaptados a vulnerabilidades específicas en todo el espectro de funciones sociales para alcanzar efectos sinérgicos».

Citado por el Almirante Fernando del Pozo en <https://ipi-ufv.com/wp-content/uploads/2022/03/Apunte-2022-2-La-guerra-hibrida-Ucrania.pdf>.

(3) CENTRO CONJUNTO DE DESARROLLO DE CONCEPTOS. *Evolución de la Fuerza Conjunta hacia las Operaciones Multidominio*. MAR 22.

(4) UK MINISTRY OF DEFENCE. *Joint Concept Note 1/20 Multi-Domain Integration*.

(5) GARCIA SANCHEZ, Fernando. *Las acciones «i+i» y la estrategia de seguridad nacional 2021*. Cuadernos de Pensamiento Naval nº32. Primer semestre 2022. Disponible en <https://publicaciones.defensa.gob.es/cuadernos-de-pensamiento-naval-32-revistas-pdf.html>

y multitarea: para conseguir la unidad de acción y la combinación de efectos entre los dominios operativos físicos (terrestre, marítimo y aeroespacial), los no físicos (ciberespacial) y nuevas dimensiones conceptuales como la cognitiva, todo ello acompañado de una sólida narrativa estratégica»⁶.

De forma implícita, al definir los objetivos militares el CEFAS21 propone «desarrollar una capacidad de disuasión creíble y efectiva» esto es influencia y apuesta por la integración como objetivo militar cuando establece los objetivos de «asegurar la defensa de España, ante cualquier tipo de agresión» y «potenciar la participación efectiva de las Fuerzas Armadas en el Sistema de Seguridad Nacional..., junto al resto de las Administraciones».

¿Cómo desarrollar, asegurar la defensa y potenciar la participación de las Fuerzas Armadas en el Sistema de Seguridad Nacional? ¿cómo conseguir que la acción del Estado explote eficientemente todas sus capacidades, incluidas las Fuerzas Armadas?: A través del «targeting» político-estratégico.

EL «TARGETING»: NÚCLEO DE LAS ACCIONES «I+I»

La herramienta «ágil e integradora» que permite la «Integración multidominio y multitarea: para conseguir la unidad de acción y la combinación de efectos entre los dominios⁷» es el «targeting».

Cuando hablamos de integración, siempre incluimos acciones multilaterales de carácter internacional, además de las acciones de todos los ministerios, agencias estatales y sector privado. Este es un requisito para la integración multidominio. Cualquier línea de acción que no permita alcanzar este nivel no es una línea de acción completa.

Como veremos a continuación, el «targeting» no sólo consta de objetivos cinéticos de carácter militar, sino que incluye también objetivos diplomáticos, informativos, psicológicos, de seguridad interior y económicos, es multidominio.

La necesidad de potenciar el «targeting» para conseguir los diferentes objetivos político-estratégicos y desarrollar las correspondientes líneas de acción y planes de actuación es evidente.

(6) CEFAS21- Pág. 28.

(7) CEFAS21. Capítulo 4.

El espacio, el ciberespacio y el espectro electromagnético, son esenciales para el funcionamiento de los sistemas, redes y enlaces de intercambio de información y para la integración y, por lo tanto, críticos para las acciones «i+i», de forma que condicionarán su éxito.

El «targeting» produce efectos en el nivel táctico, en el operacional y en el político-estratégico, pero su mayor capacidad de influencia y, por lo tanto, su mayor interés de utilización dentro de las operaciones «i+i» es en el nivel político-estratégico.

Las acciones «i+i» tienen una postura de prevención y otra de acción, para poder ejecutar el «targeting» de una forma eficaz es necesario un preparación y pre-planeamiento, de forma que cada plan de contingencia tenga su programa de «targeting» adjunto y cada plan de operaciones su programa de «targeting» vivo y en ejecución.

Los planes de «targeting» se convierten, así, en la base de la política de prevención, activados de acuerdo con los indicadores de alerta y la activación de los planes de contingencia, y en el núcleo de las acciones político-estratégicas y de los planes de operaciones activos.

Por medio del «targeting» conseguiremos el nivel de colaboración, sincronización e integración necesario de la Seguridad Nacional⁸, explotando todas las capacidades del Estado en el seno de las acciones «i+i».

(8) CEFAS21. Pág. 28: «La capacidad de colaboración de las Fuerzas Armadas implica, de hecho, una aproximación multidimensional que debe incluir, al menos, las siguientes perspectivas a lo largo de todas las fases del conflicto, partiendo desde tiempo de paz:

Colaboración cívico-militar: que tiene lugar entre las Fuerzas Armadas y el resto de las Instituciones del Estado y entidades de la sociedad civil.

Colaboración internacional: por las que las Fuerzas Armadas participan de manera activa en los procesos de las OISD, Coaliciones y otros marcos multilaterales y bilaterales, a los que pertenece España. Colaboración de la Defensa en el ámbito general de la Seguridad Nacional: que tiene lugar en la difusa línea entre la seguridad y la defensa, tanto a nivel nacional, como internacional, como internacional, con el objetivo de evitar fisuras derivadas de la coordinación de ámbitos competenciales diferentes.

Sincronización multinivel: para asegurar la alineación y coherencia entre los niveles político, estratégico, operacional y táctico, para lo que resulta fundamental disponer de un adecuado sistema de mando y control estratégico-militar, interoperable con los de nuestros socios y aliados.

Integración multidominio y multitarea: para conseguir la unidad de acción y la combinación de efectos entre los dominios operativos físicos (terrestre, marítimo y aeroespacial), los no físicos (ciberespacial) y nuevas dimensiones conceptuales como la cognitiva, todo ello acompañado de una sólida narrativa estratégica».

EL «TARGETING»: HERRAMIENTA DE INTEGRACIÓN

En el CEFAS⁹ se refuerza la idea que la conducción estratégica necesita agilidad e integración, no digamos la conducción política en la gestión de crisis, generando influencia a través de la disuasión o la colaboración.

El «targeting» integra, en un único proceso, acciones cuya finalidad es influir, entendiendo la capacidad de influir como el indicador de poder de un Estado o alianza, desde la disuasión a la defensa, contención, coacción, colaboración o apoyo¹⁰.

La realidad de las acciones «i+i» y de las operaciones multidominio¹¹, nos hace ver la necesidad de adaptarnos a un escenario más complejo y frágil que el , ya tradicional, VUCA (vulnerable, incierto, complejo y ambiguo) y movernos en ambientes donde la «ley» y las «normas» instauradas en una sociedad democrática dentro de un estado de derecho pueden ser utilizadas en contra nuestra y donde para «influir» se utiliza, de forma explícita, la disuasión nuclear, lo que provoca escenarios BANI (quebradizos, provocadores de ansiedad, no-lineales e incomprensibles).

En el domino militar, estos escenarios quebradizos y no-lineales, justifican el reconocimiento del cambio de naturaleza de la guerra que se arrastra a posiciones donde la maniobra, la inteligencia, las operaciones especiales y la sincronización con los otros dominios adquieren la característica de comodines para vencer.

Son los nuevos conceptos de «guerra mosaico» que profundizan en la forma actual de combatir.¹²

(9) CEFAS 2021 - *Conducción estratégica: Agilidad e integración*: «La Conducción Estratégica se concreta en un ciclo continuo de información, valoración, decisión y reorientación, que permite el alineamiento y la coherencia de los esfuerzos militares con los del resto del Estado y con los de nuestros socios y aliados».

(10) Robinson Harris, R. *Being there counts: Forward naval presence and a theory of influence*. B CIMSEC 06 Nov 19 Disponible en <https://cimsec.org/being-there-counts-forward-naval-presence-and-a-theory-of-influence/>

(11) Centro conjunto de desarrollo de conceptos. *Análisis Base del Concepto Exploratorio «Evolución de la Fuerza Conjunta hacia las Operaciones Multidominio»*. MAR 22.

(12) Pulido Pulido, Guillermo *La guerra de Ucrania y la guerra mosaico*. Revista Ejércitos Agosto 2022.

«...Sin embargo, las grandes ventajas tradicionales que otorgan las grandes plataformas se ven anuladas por las nuevas tendencias tecnológicas, a saber:

- Municiones de precisión muy abundantes y baratas;

Para movernos en estos escenarios necesitamos previsión, capacidad de reacción ante lo imprevisto y resiliencia.

El «targeting» se convierte en la herramienta que, al integrar la acción del estado, favorece la adaptación de sus planes ante situaciones imprevistas y da la serenidad y el tempo necesarios para conseguir la resiliencia deseada.

El «targeting» consigue ser ese marco de integración de lo militar, lo diplomático, lo económico y lo informativo-psicológico que sincroniza las acciones en los diferentes planes de contingencia y en los planes de operaciones que se estén ejecutando, tanto en el nivel político, estratégico como en el operacional y táctico de una forma cooperativa y flexible.

¿CÓMO LO HACEMOS?

El proceso de «targeting» como herramienta integradora de las acciones «i+i» parte de la definición de los objetivos que se pretenden conseguir para, a continuación, analizar cómo podemos producir los efectos necesarios sobre dichos objetivos y qué acciones sobre qué blancos asegurarían esos efectos.

Cuando hablamos de blancos no hablamos sólo de blancos físicos sino de blancos diplomáticos, económicos, psicológicos e informativos, podríamos definirlos como blancos multidominio.

Este proceso necesita una participación integrada de las capacidades de acción del estado o de una alianza y obliga a sincronizar y relacionar los resultados de las diferentes acciones de una forma coherente, evitando la duplicidad de esfuerzos y propiciando la economía de medios y la coincidencia de objetivos.

En el nivel político se definirán la finalidad superior (¿para qué?) y los cometidos (que), es decir, la misión, los grupos de blancos sobre lo que se actuará, indicando las restricciones o limitaciones de actuación cuando corresponda.

-
- La proliferación masiva de sensores (como drones con cámaras) y;
 - La fusión de los datos en una red que coordine la masa dispersa de vehículos sensores y tiradores (municiones de precisión)».

Disponible en <https://www.revistaejercitos.com/2022/08/28/la-guerra-de-ucrania-y-la-guerra-mosaico/>

La autoridad para actuar cuando así se decida en el nivel político sobre un determinado blanco, se establecerá de acuerdo con las características del blanco y puede estar en el nivel político o estratégico o delegada, mediante control por veto, a los niveles operacional o táctico.

En el nivel estratégico, debe existir una Autoridad Ejecutiva que efectúe el seguimiento continuo de las diferentes acciones, sincronizándolas con vistas a conseguir los efectos deseados y analizando de forma permanente los daños colaterales que se puedan provocar o que se hayan provocado y el nivel de consecución de los efectos y objetivos deseados para reprogramar el «targeting».

De nuevo hay que subrayar que cuando hablamos de efectos o daños colaterales en las acciones «i+i» no nos referimos solo a daños físicos, sino a daños de carácter general, en el ámbito de la diplomacia, de la economía o daños de carácter psicológico o informativo.

Ya, en la doctrina tradicional de «targeting» militar se habla de que un blanco puede ser algo físico, funcional, cognitivo, ambiental o un elemento de sensibilidad social o nacional de carácter temporal o permanente.

En aras de la flexibilidad, el proceso de «targeting», debe estar «programado» cuando corresponde a planes de contingencia o cuando el tempo de una nueva acción »i+i« lo permita o puede ser un proceso «no programado», reaccionando ante acciones no previstas o explotando situaciones de oportunidad.

La gestión de los blancos, su prohibición o su restricción, adquiere una tremenda importancia sobre todo en el nivel político-estratégico.

Deberán ser blancos prohibidos todos aquellos físicos o virtuales que así estén definidos por el derechos de los conflictos armados o de la guerra o el derecho humanitario, a estos, habrá que añadir otra lista de blancos restringidos, no aprobados por razones políticas, diplomáticas, de inteligencia, económicas, informativas-psicológicas o por su potencial como elementos provocadores de influencia negativa o daños colaterales.

La responsabilidad de establecer estas restricciones en el más alto nivel debe estar, en el entorno nacional, en el Presidente de Gobierno a través del Consejo de Seguridad Nacional o en los consejos generales de cada alianza.

Simultáneamente a la ejecución de un proceso de «targeting» y al finalizar hay que efectuar una valoración continua de los resultados,

para lo que se deben establecer indicadores de rendimiento que nos permitan medir el nivel de obtención de los objetivos y tenemos que preguntarnos de manera continua:

- ¿Estamos contribuyendo a alcanzar los objetivos previstos de la acción «i+i»?
- ¿Se han ejecutado o se están ejecutando las acciones como estaba planeado?

En el caso de que los objetivos no se hayan logrado o que las capacidades empleadas no hayan actuado como se esperaba,

- ¿Qué medidas hay que tomar para solucionar los problemas detectados en la ejecución?

De las respuestas a estas preguntas y el análisis de los indicadores de rendimiento debemos establecer una valoración global de la efectividad de las acciones que se están llevando a cabo y corregirlas o proponer nuevas acciones, en caso necesario.

ELEMENTOS POSIBILIDADES DEL «TARGETING»

Podemos destacar los siguientes elementos clave para ejecutar el «targeting»: la inteligencia, el conocimiento y dominio del ciberespacio, las operaciones especiales y un elemento de control, el asesoramiento jurídico.

La **inteligencia** aplicada en todos los dominios (diplomático, militar, informativo y económico) constituye una herramienta que condiciona la ejecución de las acciones «i+i».

La función inteligencia es un elemento esencial durante el proceso de decisión, en la ejecución de las correspondientes acciones y en la valoración de los resultados.

Para apoyar al «targeting» político-estratégico hay que profundizar en la inteligencia de blancos y mantener actualizada la base de datos de blancos, integrada, en este nivel, en un proceso continuo ya que hablamos de apoyar a las acciones «i+i» de carácter continuo (7X24).

En los correspondientes planes de inteligencia deberá definirse sobre qué áreas o para apoyar a qué acciones debe mantenerse actualizada la correspondiente base de datos de blancos integrada.

Otro elemento básico tanto para la acción como para defensa en la guerra de la información como para apoyar a función inteligencia es el **control del ciberespacio**.

El ciberespacio es un dominio donde las acciones «i+i» se desenvuelven con comodidad, donde la confrontación y la competencia estratégica son continuas, globales y la transversalidad de las acciones, con interinfluencia de las actividades de carácter criminal, con las económicas, las informativas y las psicológicas es constante y produce flujos de difícil seguimiento, control y evaluación.

Su carácter global, asimétrico, tremendamente eficiente y discreto convierte a las acciones en este dominio en un elemento básico del «targeting» político-estratégico al actuar como los submarinos de las acciones «i+i».

Las **operaciones especiales** se adaptan por su propia naturaleza al estilo de las acciones «i+i» y apoyan de una forma indiscutible a los procesos de «targeting» con sus acciones integradas en procesos de inteligencia o control del ciberespacio.

Su flexibilidad permite su adaptación con medios específicos en cada uno de los dominios (diplomático, informativo, militar y económico) y, su agilidad y poca huella logística, las convierte en una herramienta con una gran capacidad de actuación en las situaciones de rápida evolución que caracterizan a este periodo de continua competencia estratégica.

En este ambiente de acción continua, flexible y ágil el **asesoramiento jurídico** es vital, ya que en muchas ocasiones definirá la aceptabilidad de las acciones previstas.

Hay que velar por que las acciones decididas y los objetivos previstos estén dentro de un marco legal que no prohíba explícitamente las actuaciones y acorde con el marco legislativo o de derecho específico que corresponda a cada tipo de acción.

Los asesores jurídicos deben participar en el desarrollo de las posiciones nacionales en cuestiones legales y dar sus puntos de vista sobre cada acción prevista, los posibles daños colaterales (no sólo de carácter físico) y en resumen su valoración sobre cualquier plan de acción «i+i» o directiva de targeting político-estratégico existente.

Estas capacidades (inteligencia, control del espacio cibernético, operaciones especiales y asesoría jurídica) reforzadas deben explotarse al ejecutar el «targeting» a través de los sistemas de conducción de las acciones «i+i».

Potenciar y adaptar dichos sistemas a los procesos de «targeting» afectará a las prioridades del planeamiento de fuerzas y de las inversiones en seguridad y defensa, a saber:

Sistema de Mando y Control apropiado, integrado y distribuido.

Los últimos informes del NATO Industrial Advisory Group (NIAG) apuestan por una arquitectura robusta de comunicación e información y, al igual que pasa en el sector empresarial, se tiende a hacerlos más horizontales y colaborativos (distribuidos) siempre que sea posible, ya que así serán más eficientes y resilientes

Habrà que darles una gran capacidad de análisis de grandes bases de datos con el apoyo de la inteligencia artificial, en apoyo de la identificación de situaciones clave, puntos decisivos y de los procesos de decisión, y enlace (integración) con los sistemas de inteligencia en todos los ámbitos, incluido el espacio, el ciberespacio y el espectro electromagnético.

La importancia de las comunicaciones, mando y control¹³ como elementos multiplicadores de la eficacia parece indiscutible y es el gran desafío de las acciones integradas que deben asumir el concepto de «mando y control conjunto e integrado» (Joint All Domain C2)

Esta visión de los sistemas de mando y control necesita, para tener éxito de un cambio cultural que afecta al proceso de formación de los líderes, a los procesos de decisión y a la gestión de la información en el nivel político-estratégico.

Necesitamos una mejor formación en liderazgo estratégico, líderes capaces de integrar, compartir y delegar, asumir que la base del éxito será conseguir la superioridad de la información y la mayor velocidad de mando y aceptar que del concepto «necesidad de conocer», tenemos que pasar a la «necesidad de compartir», donde la «generosidad operativa» se convierte en una virtud esencial.

(13) HITCHENS, Theresa. *The Joint Warfighting Concept Failed, Until It Focused On Space And Cyber*. Breaking Defense. July 26, 2021. La importancia del mando y control conjunto integrado (JADC2):

This is where the JWC's (Joint Warfighting Concept) heavy focus on tools like artificial information and machine learning, as well as the virtual battlespace environments enabled by cloud computing under Joint All Domain Command and Control (JADC2), (<https://breakingdefense.com/tag/joint-all-domain-command-and-control/>) come into play.

«It could be a virtual aggregation from multiple domains, and acting at the same time under a single command structure,»... «That is a simple, simple thing to say. That is aspirational. That is unbelievably difficult to do.»

In the JWC, he explained, «the goal is to be fully connected to a combat cloud that has all the information, that you can access at anytime, anyplace. You can pull it all together, and with all-domain command and control, figure out the best data and be able to act quickly on that.» Disponible en <https://breakingdefense.com/2021/07/the-joint-warfighting-concept-failed-until-it-focused-on-space-and-cyber/>

Líderes capaces de mirar «fuera de la caja» y superar el miedo del salto de las propuestas de cambios incrementales (tener más de lo que tenemos), siempre menos arriesgadas y, pero menos eficientes, a las propuestas de cambios que transformen nuestra forma de actuar y con ella, nuestra forma de educarnos y de organizarnos, siempre más arriesgadas, pero, seguro, más eficientes.

Sistema de apoyo logístico apropiado, integrado y distribuido

La integración tiene que incluir y apoyarse en la industria de defensa, nacional y aliada y minimizar, mediante la distribución, la excesiva dependencia de centros de gravedad logístico cuya neutralización impida el desarrollo de la acciones «i+i» o retrase la ejecución operativa dándole la iniciativa a nuestro oponente, competidor o enemigo.

Para aumentar la resiliencia estos sistemas deben avanzar en el desarrollo de plataformas cooperativas, aprovechando las capacidades tecnológicas en el ciberespacio, y reduciendo las concentraciones físicas, altamente vulnerables.

Sistemas de armas y munición apropiados, integrados y distribuidos

Entendemos como armas, en la acción integrada, no sólo las de carácter cinético de uso militar sino, también, las de carácter cibernético, electrónico, diplomático, económico y psicológico-narrativo que conforman el abanico de posibilidades que alimenta el «targeting».

La capacidad de influir y apoyar a las diferentes líneas de acción políticas, estratégicas, operacionales o tácticas se desplaza, gracias a los saltos tecnológicos, de los complejos y burocratizados centros de decisión a los ágiles, permanentes y de geometría variable, centros de situación o gestión de crisis, dicho de otra forma, de las plataformas a las armas.

Así, la importancia de las armas¹⁴, teóricamente es un asunto indiscutible, en la práctica se olvida al primar la apariencia y la

(14) ALMAN, David. *Don't Buy Warships (Yet)*. *General Prize Essay Contest—First Prize*. Proceedings. Vol. 148/6/1,432 *While purchasing weapons is relatively cheap compared with platforms, the United States also must ensure it can deliver those weapons*. Disponible en <https://www.usni.org/magazines/proceedings/2022/june/dont-buy-warships-yet>

visibilidad, espejismo de capacidad de disuasión, sobre la eficacia en el desarrollo de las acciones «i+i», en el ámbito militar hablaríamos de eficacia en el combate.

La existencia de armas en la cantidad y con la calidad (nuevas tecnologías) necesarias marcan la diferencia con el oponente, cuando esta diferencia no existe se producen situaciones de conflictos estancados como en Yemen, Libia, Etiopía o Ucrania. Conflictos fáciles de manipular por agentes e intereses externos a las partes directamente implicadas.

Red integral, de industria, compañías y universidad, en apoyo de la defensa

Hace falta desarrollar un entramado de apoyos, colaboración y participación en los procesos de «targeting» político-estratégico, una red donde estén: la industria la universidad y las compañías que sustentan las comunicaciones, energía y redes sociales.

Es importante su participación en los aspectos logísticos de obtención y sostenimiento para gestionar los flujos de obsolescencia y los picos de alto consumo en todos los elementos logísticos y, sobre todo, en el campo de la munición.

El apoyo a la defensa y la coordinación operativa de compañías relacionadas con las redes sociales, el transporte, las comunicaciones, la tecnología informática y la energía constituye un elemento básico del sistema de seguridad nacional y de nuestras alianzas.

Sin el apoyo de industria y universidad a los procesos de I+D+i¹⁵, vitales para seguir el momento actual de disrupción tecnológica, la capacidad de «targeting» político-estratégico quedaría obsoleta en poco tiempo.

(15) DGAM. *Estrategia de Tecnología e Innovación para la Defensa*- ETID 20202- DIC 20. Introducción del Almirante Santiago González (Director General de Armamento y Material)

«Se trata también de una Estrategia [de Tecnología e Innovación para la Defensa] que se ha desarrollado considerando a todos los actores que, en mayor o menor medida participan en el sector de la defensa (Fuerzas Armadas, responsables de la gestión de la I+D+i del Ministerio de Defensa, investigadores y desarrolladores de tecnología, organismos financiadores de la I+D+i nacional, otros organismos colaboradores, organizaciones internacionales vinculadas a la I+D+i de defensa, entre otros), y a la propia sociedad en general, de forma que todos puedan entender el camino que se quiere recorrer, y que cada uno encuentre reflejada su contribución a la construcción de una realidad futura que nos afecta a todos».

En resumen, una red industrial, empresarial y universitaria, preparada para integrarse en el esfuerzo de la defensa, nada nuevo¹⁶ pero que necesita actualización, legislación y presupuesto, sin esta red nuestra capacidad de ejecución del «targeting» político-estratégico y de hacer frente a las amenazas del porvenir se verán muy reducidas.

IMPACTO DEL «TARGETING» EN EL PLANEAMIENTO DE LA DEFENSA

Asumir el «targeting» como la herramienta básica de las acciones «i+i», no cabe duda de que obliga a cambiar el rumbo del planeamiento de la seguridad, del de la defensa y, cómo no, de la visión de futuro de la Armada.

Los elementos básicos que necesitan potenciación; sistemas de mando y control, sistemas y procedimientos logísticos y sistemas de armas subrayan el deslizamiento de la prioridad desde las unidades a los sistemas de armas.

La estrategia de seguridad nacional (ESN21) en su «capítulo 4», cuando habla del planeamiento estratégico integrado, sin hablar del «targeting», recoge estas prioridades, en relación con los sistemas logísticos y de armas, al definir en su «línea de acción n°1» la necesidad de asegurar las capacidades militares necesarias para proporcionar una disuasión creíble y garantizar su sostenibilidad.

Con relación a los sistemas integrados de mando y control, establece en sus líneas de acción: «n°9», el desarrollo de un modelo de gestión integral de crisis en el Sistema de Seguridad Nacional, en la «n°17», avanzar en la integración del modelo de gobernanza de la ciberseguridad en el marco del Sistema de Seguridad Nacional, en la línea de acción «n°18». elaborar escenarios de riesgo y planes de preparación y respuesta para aquellas situaciones que se consideren de especial interés para la Seguridad Nacional en el ámbito de la seguridad marítima y en su línea de acción «n°19». crear la Agencia Espacial Española, con un componente dedicado a la Seguridad Nacional, para dirigir el esfuerzo en materia espacial, coordinar de forma eficiente los distintos organismos nacionales con

(16) PRATS DEL CAMPO, Joaquín. *Estudio de la organización de la Defensa Civil en países OTAN*. CESEDEN Abril 1985 Boletín de Información N°182-1. Disponible en file:///C:/Users/E029518/Downloads/Dialnet-EstudioDeLaOrganizacionDeLaDefensaCivilEnPaísesOTA-4770149.pdf

«... Defensa Civil y a los Planes, Civiles de Emergencia, constituyen el complemento a la Defensa Militar, como brazos que son del conjunto de la Defensa Nacional».

responsabilidades en el sector espacial y unificar la colaboración y coordinación internacional.

Centrándonos en el ámbito naval, cuando en este mismo foro, escribía sobre las capacidades necesarias¹⁷ indicaba que la Armada debería analizarlas en su Estrategia Naval y definir un objetivo de fuerza a largo plazo coordinado y coherente con el objetivo de fuerza conjunta.

Este objetivo le debe permitir apoyar con solvencia y liderar, cuando corresponda, con sus capacidades únicas, en el marco del sistema de Seguridad Nacional. las acciones «i+i».

De la relación de capacidades reseñadas. en el artículo indicado en la anterior referencia, resaltaría en este ámbito de las acciones «i+i» y del targeting político-estratégico, las siguientes:

- Asegurar la capacidad de integración de los recursos disponibles en nuestro Sistema de Seguridad Nacional, condición necesaria para ser un elemento principal en el proceso de targeting.
- Desarrollar sistemas de información, mando y control integrados en los niveles operacional, estratégico y político.
- Desarrollar sistemas (buques y unidades) abiertos
- Aumentar:
 - nuestra capacidad de obtención de inteligencia militar en apoyo del Centro de Inteligencia de las Fuerzas Armadas.
 - la capacidad de despliegue de sensores de inteligencia
 - la capacidad de proyección de la Fuerza de Guerra Naval Especial
 - Explotar de forma intensiva los vehículos aéreos, de superficie y submarinos de control remoto (UAVs, USVs y UUVs), asumiendo el cambio de programas de armamento incrementales o de sustitución a programas de armamento transformadores.
- Apostar por un sistema logístico, integrado y distribuido que asegure la sostenibilidad de la Fuerza (personal, formación, cargos de munición, repuestos y mantenimiento)
- Invertir en armas estratégicas, cinéticas, de inteligencia militar, ciberarmas, en el espectro electrónico y de las comunicaciones

(17) GARCIA SANCHEZ, Fernando. *De la estrategia a las capacidades*. Cuadernos de Pensamiento Naval nº29. Segundo semestre de 2020. Disponible en: <https://publicaciones.defensa.gob.es/cuadernos-de-pensamiento-naval-29-revistas-pdf.html>

y en la explotación de las operaciones especiales en todas sus funciones operativas.

- Analizar, valorar y transformar la estructura de Fuerza de la Armada ante los desafíos de hoy.

Lo anterior nos lleva al desarrollo de una arquitectura de Fuerza integrada e integrable, distribuida, que recomienda una inversión intensiva en personal y formación, en armas de carácter estratégico y munición, en la utilización de vehículos con control remoto y la modularidad y adaptabilidad de las nuevas unidades.

Potenciar estos elementos tendrá un impacto inevitable en la organización de la Armada.

La organización, unidades, plantillas, presupuestos deben adaptarse a los objetivos de las acciones «i+i», a los objetivos de combate, nuestra estrella polar debe ser el modo de utilización de la fuerza, el modo de combatir, no caigamos en el error de establecer nuestra forma de empleo de la Fuerza, nuestra forma de combatir condicionada por nuestra organización, basada, en muchos casos en visiones político-estratégicas y operativas del siglo pasado.

«TARGETING» POLÍTICO-ESTRATÉGICO EN EL UNIÓN EUROPEA (UE)

Como adelantaba al principio del artículo, exportar un idea sin haberla puesto en práctica a nivel nacional es un difícil cometido, no obstante, su aprobación conceptual pendiente de posteriores desarrollo podría ser un camino practicable.

Las acciones «i+i», su primera «i», integradas, no cabe duda de que serían más integradas, más coherentes y eficientes si se desarrollan en el seno de una alianza, en este caso, en el seno de la UE; su segunda «i», influir, parece innecesario declarar que la capacidad de influencia de España aumenta cuando es la UE quien defiende nuestras posturas o, dicho de otra forma, cuando nuestras posiciones estratégicas, coinciden con la UE.

CONCLUSIÓN

El futuro es hoy, la competencia, la lucha hegemónica es permanente, global, ágil y continua (7X24); la actuación mediante acciones «i+i» marca la diferencia entre un sistema de seguridad

eficiente (influyente y vencedor) y un sistema de seguridad ineficiente (descoordinado, derrotado o bloqueado en sus acciones).

El «targeting» es la herramienta necesaria para conseguir la integración de todas las capacidades del Estado o de una Alianza en sus acciones integradas para influir (acciones i+i), desde el apoyo, al combate pasando por la disuasión integrada y la coacción.

Sin integración estaremos abocados a la desaparición, a no contar para nada, a no influir. La integración se convierte en un concepto clave tanto en el entorno nacional como en el internacional.

La estrategia de seguridad nacional y el planeamiento de la defensa deberían asumir el impacto del targeting como herramienta integradora de las acciones «i+i» y actuar en consecuencia al desarrollar los sistemas de indicadores de alerta, los cambios orgánicos derivados de las acciones integradas, las prioridades en el sostenimiento y obtención de la Fuerza (sostenibilidad) y el planeamiento operativo (acciones político-estratégicas, planes de operaciones integrados y de contingencia).

«El pensamiento es la semilla de la acción». Emerson (1803-1882)
Pero: «Pensar no nos dará la victoria, sino la acción»

Fernando GARCÍA SÁNCHEZ
Almirante general (Ret)

REFERENCIAS

CIMSEC. Being there counts: Forward naval presence and a theory of influence. By Captain (USN) (Ret) R. Robinson Harris 06 NOV 19

Análisis Base del Concepto Exploratorio «Evolución de la Fuerza Conjunta hacia las Operaciones Multidominio». Centro Conjunto de Desarrollo de Conceptos. MAR 22

Concepto de empleo de las Fuerzas Armadas 2021. Estado Mayor de la Defensa. 14 OCT 21

AJP-3.9. Allied Joint Doctrine for Joint «targeting».

PDC-3.9. Doctrina Conjunta de «targeting».

Estrategia de Tecnología e Innovación para la Defensa- ETID 2020-2025. Dirección General de Armamento y Material. Ministerio de Defensa.

La guerra de Ucrania y la guerra mosaico. La guerra de Ucrania y la guerra mosaico - (revistaejercitos.com) Guillermo Pulido Pulido